ROY DE VALERA PREMIO FEMECV A LA MEJOR ACTIVIDAD EN PARED 2019

HISTORIA DE LA VÍA GUILLEM SENDRA

Peñón de Ifach

Proyecto inicial: **“Todo por la Tapia”**

Esta ruta fue gestada hace muchos años, os cuento todo lo que me da la memoria sobre cómo ha llegado a ser una imponente vía de escalada en el Peñón de Ifach, posiblemente la más difícil por grado.

Corría el año 93 (tal vez 94) y Guillem y yo pensamos en abrir una vía que cruzase el muro rojo de la NARIZ. Sería por su parte izquierda y pasando por el techo triangular bien visible desde abajo. La idea vino tras repetir varias veces esta espectacular ruta, observamos que hasta el “balcón de la Nariz” (reunión ya fuera de los grandes desplomes) llegaba un canalizo y, tras asomarnos varias veces, se veía una posible línea que podría salir en libre, muy difícil pero con posibilidades.

Un buen día de ese verano, nos pusimos a ello desde abajo, con muchas ganas y mucha artillería pero con pocos resultados. Entonces no teníamos ni parabolts ni taladro, como mucho spits a base de maza. La roca descompuesta y rota, junto a lo tieso del muro (“tiraba mucho patras”) nos hizo desistir a los 25 mtrs.

El tiempo pasó y se inauguró la Nueva Dimensión, ruta espectacular en todo su recorrido.

Aprovechando su primer largo, Albert Monzó y yo conseguimos abrir lo que sería parte del segundo largo de “Todo por la Tapia”, es decir, el primero de la vía. Para salvar el primer muro de la pared, nos aprovechamos del primer largo de la vía de Roy y de Merino, Nueva Dimensión.

Pasados unos años, sería el verano del 96 o 97, le entramos por arriba descolgándonos hasta el balcón de la Nariz, de allí, con artillería, taladro y el “culete apretao” nos descolgamos por el imponente muro rojo a la izquierda de esta última ruta.

En dos días de probar, limpiar y taladrar equipamos dos largos, uno fácil (6ª) y otro muy difícil, no llegamos a ponerle grado, estaba por encima de nuestras posibilidades. Participamos Albert Monzó, Enric Saez y yo.

Aquí lo dejamos con la idea de seguir abriendo por abajo lo que quedaba de pared (que era mucho), al menos, hasta el techo triangular.

Pasaron otros dos años y a principios del 99 (creo), Ángel Martín se ofreció a acompañarme para continuar el proyecto por abajo. Dicho y hecho, allá nos fuimos para dos días con hamacas de pared incluidas, tal fue la cantidad de material que llevamos que nos costó todo un día llegar a mitad del segundo largo, si contamos el primero de la Nueva Dimensión, solo escalamos medio largo de la vía. Para colmo era primavera y las gaviotas estaban en plena nidificación, se pasaron con nosotros, ya nos conocían, nos pusieron “bonicos”.

El segundo día, se dio mejor y conseguimos abrir tres largos y medio, llegando a la cueva situada un largo más abajo del techo triangular. Lo mejor del asunto es que en el último largo que abrimos, encontramos algunos puentes de roca viejos y una reunión muy antigua en el

fondo de la cueva, no éramos los primeros en llegar allí. Según Roy eran restos de algún intento de Rafa Garbi. Por cierto, que esta última tirada estaba muy descompuesta y sudamos tinta para completarla sin caernos.

Llegados a este punto abandonamos la pared sin muchas ganas de volver a terminar la vía, lo que quedaba por arriba se veía de otra dimensión, imposible para nuestras cabezas en aquel momento,....pero bueno, todo se andaría.

El tiempo paso y paso, aunque la pared y la ruta seguían estando ahí, pasamos un poco de ella, por pereza, por no encontrar el tiempo o simplemente por la falta de motivación para terminarla.

Pero esto cambio en 2011, mi compañero, nuestro amigo Guillem Sendra se fue para siempre. Esto nos dejó a todos una profunda huella.

A las pocas semanas y después de hablarlo con Roy, el tema del proyecto de "Todo por la Tápia" quedó muy claro, terminaríamos la vía y se le llamaría "Guillem Sendra".

Un mes más tarde de faltar Guillem terminamos la ruta, equipamos los tres largos que faltaban y cambiamos todos los seguros por parabolt de inox. La ruta quedó por fin terminada aunque con un nombre que nunca debió tener.

Hoy sigue siendo un verdadero reto, y aunque varios de los escaladores más potentes y en forma de los últimos años, lo han intentado, solo Roy de Valera ha conseguido encadenar todos los largos,.....el Peñón solo habla a los que le escuchan.

Mikel